

Cubavisión presenta esta noche la segunda parte de la intervención de Marino Murillo ante la Asamblea Nacional

Hoy a las 8:30 p.m., Cubavisión transmitirá la segunda parte del informe sobre la implementación de los acuerdos del Sexto Congreso del Partido presentado a la Asamblea Nacional del Poder Popular por Marino Murillo Jorge, vicepresidente del Consejo de Ministros.

La intervención aborda las medidas de impactos favorables en la población, que incluye, entre otras, los subsidios para acciones constructivas en la vivienda, la política de coc-

ción de alimentos, la actualización del programa nacional de medicamentos y la reestructuración de la red de enseñanza artística.

Además las políticas y medidas de desarrollo sectorial, incluyendo, entre otras, las referidas al sector agropecuario, diversas ramas de la industria y el transporte.

Por último, lo referido a las medidas de divulgación y dirección de la Comisión de Implementación

Tormenta tropical Chantal se acerca a República Dominicana

Orfilio Peláez

De mantener su rumbo previsto al oesteno-roeste con similar velocidad de traslación de 43 kilómetros por hora, la tormenta tropical Chantal se aproximará gradualmente al territorio de la República Dominicana desde el final de la mañana de hoy miércoles.

Según la información ofrecida por el Centro de Pronósticos del Instituto de Meteorología, a las seis de la tarde de ayer martes el organismo ciclónico aparecía ubicado en los 15,4 grados de latitud norte y los 64,1 grados de longitud oeste, a unos 390 kilómetros al sursudeste de San

Juan, Puerto Rico, y a 700 kilómetros al este-sudeste de la ciudad de Santo Domingo, capital del país dominicano.

A esa hora Chantal tenía vientos máximos sostenidos de 100 kilómetros por hora, superiores en rachas, y su presión mínima central era de 1 006 hectopascal. Como sugieren los modelos, puede ganar en organización e intensidad antes de tocar tierra quisqueyana, donde debe empezar a debilitarse debido a la interacción con las montañas.

El Centro de Pronósticos seguirá manteniendo una estrecha vigilancia sobre la futura trayectoria y evolución de este sistema tropical.

Canciller de Serbia valora oportunidades de fortalecer lazos con Cuba

Aliana Nieves Quesada

El ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Ivan Mrkic, expresó este martes en La Habana que las reformas de Cuba y Serbia proporcionan oportunidades para fortalecer los lazos bilaterales.

Al encontrarse con su homólogo cubano, Bruno Rodríguez, en la sede de la cancillería, Mrkic, de visita oficial en Cuba, destacó que ambos países conmemoran este año el aniversario 70 del establecimiento de relaciones diplomáticas caracterizadas por la “cercanía, amistad y luchas comunes”.

“Hemos pasado por muchas pruebas juntos. Hemos vencido todo esto, y no solamente hemos podido mantener nuestra amistad, sino que la hemos podido fortalecer”, señaló el titular serbio.

Su par cubano, Bruno Rodríguez, resaltó la coordinación con Serbia en numerosos temas de la agenda internacional, “nuestros propósitos comunes en la defensa de la paz, del multilateralismo y de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”.

Rodríguez agradeció el voto serbio en oposición al bloqueo de Estados Unidos a Cuba, y confesó sentir que existe un gran potencial para continuar desarrollando las relaciones



El canciller de Serbia, Ivan Mrkic, junto a su homólogo cubano, Bruno Rodríguez. Foto: Ricardo López Hevia

en el terreno cultural, científico y económico.

Los nexos comerciales entre ambas naciones se basan en la exportación a Serbia de tabaco torcido, medicamentos y materias primas farmacéuticas, y la importación de accesorios eléctricos y otros productos industriales.

Astros apagados



LEYDI TORRES ARIAS

Viajo todos los meses mediante la agencia Astro, de Ómnibus Nacionales, pero nunca —hasta este lunes 8 de julio del 2013— me habían secuestrado en una de esas Yutongs que andan y desandan la autopista nacional.

Sucedió pasado el mediodía. El chofer del ómnibus 1259 (chapa HWC 815) que cubre la ruta 39: Habana-Caibarién de las 10:35 a.m., decidió salirse de las normativas de su agencia y de paso, salirse también unos metros de la Autopista cuando pasó de largo el Conejito de Nueva Paz.

Yo iba en el asiento #1, por eso pude verificar que en su hoja de ruta (# 019111) no

estaba establecida aquella parada. No ahí.

La puerta se abrió, y como todos pensamos que el desvío era a causa de algo que el señor al timón necesitaba recoger, nadie salió. El chofer al mando se paró, dijo que nos bajáramos, que en ese lugar (una suerte de rancho- paladar- particular ubicado a la entrada de la CCS Francisco Vegas Alemán en Mayabeque) íbamos a almorzar.

¡Vamos, debíamos ser demasiados ilusos para pensar que el chofe nos iba a regalar unos almuerzitos! Evidentemente aquel hombre quería que consumiéramos en lo que —más evidentemente todavía— era el negocio de algún socio o al menos de algún conocido que le daba por ese “servicio” alguna comisión.

PROTESTAS

El Conejito —lugar establecido para que todos los ómnibus de esa agencia paren a almorzar— tiene diversas opciones (unas mejores que otras, pero opciones al fin y al cabo). Hay refrescos, dulces, panes, helado, cajas con comida... alimentos a diversos precios ya en CUP o CUC. Sin embargo, nos llevaron —sin previo aviso, sin decimos, sin consultamos— a una paladar particular en medio de un campo. Los derechos de los que íbamos a bordo estaban siendo más aplastados que las ruedas a la carretera.

Un muchacho le pidió un número de teléfono donde poder llamar a quejamos. El chofer dijo que podíamos confirmar en la Base, con un tal Yosvani, al 877-45 45. Yo pregunté por un teléfono público. No había. Miré en mi celular. No teníamos cobertura. ¿¿¿¿?!! No sé si el chofer quería que practicáramos telepatía...

Además aseguró que esa parada se había decidido el día anterior en una reunión que hubo en la agencia Astro.

Hasta ese momento yo soporté estoicamente el sol, el hambre y hasta la prepotencia del chofer, que utilizó su ventaja de timonel de nave para llevamos a ese lugar. Pero cuando miré hacia la guagua una anciana permanecía sentada. Ella no tenía dinero suficiente para bajar a comprar alimentos en ese lugar.

A mi alrededor había niños, y casi todos los que viajaban. Yo calmada, sin quebrantos de voz ni alteraciones, inicié lo que ha sido la primera gran discusión de mi vida.

Le pedí al chofer que me dijera su nombre porque, alegué, él había violentado además el protocolo de salida —cuando los choferes se identifican, nos desean buen viaje, nos dicen las paradas que haremos y el tiempo en cada una, así como la hora de llegada. Se negó, y cuando me vio anotar el número de chapa y demás, le dije que soy periodista. Lo anuncié más que por asustar, para que supiera que iba a publicar algo al respecto.

El dueño de la paladar trató de interceder, algo alterado, y por las claras le dije que no me gritara, que aquel atropello era a causa del negocio entre él y los choferes para que no tuviéramos otra alternativa que comer algo ahí...

Los demás también se quejaban. La incomodidad de lo que estaba sucediendo era común. Unos explicaron que si los dos lugares (Conejito y paladar) están cercanos, no nos pueden privar de la opción, que era sensato que dejara en el Conejito a los que querían ir para allá y en la paladar a las 6 o 7 personas que ya estaban almorzando.

No entendía. El chofer dijo que el ómnibus traía GPS y no podía regresar la distancia que se había pasado. Anunció que o comíamos ahí o no comíamos, porque no iba a

parar en más ningún lugar y faltaban más de tres horas de viaje. En la guagua, sin moverse, permanecía la anciana.

Tal vez por las circunstancias me subí a las escaleras del ómnibus en busca de un lugar más alto donde poder superar su prepotencia con una altura que no tengo. Por la anciana, por los niños, y por mis amigos diabéticos que pasaron por mi mente en ese momento, mentí por única vez.

Le dije —no dije, en verdad las palabras salieron como orden: “Fíjese bien lo que le voy a decir, yo además de periodista soy diabética, y me niego a comer algo en este lugar, así que ahora mismo yo voy a subir a sentarme y usted va a arrancar esta guagua no sé si al Conejito que acabamos de pasar o se va a apurar a llegar al de Aguada de Pasajeros, porque no me va a dar una hipoglicemia por su culpa”.

Los pasajeros, periodistas o no, diabéticos o no, subieron las escaleras detrás de mí.

Al chofer no le quedó más remedio que regresar. Cuando llegamos al Conejito, había cinco guaguas más de la agencia. Alguien se indignó: “Qué indisciplinados, ¿los demás choferes no fueron a la reunión de Astro?”, a lo que nuestro chofer, tembloroso, respondió que las rutas autorizadas para almorzar en aquella paladar eran la suya y Habana-Baracoa.

En el Conejito había cinco ómnibus: Cienfuegos-Habana, un Flete a Santa Clara, Habana-Encrucijada, una alquilada para el Congreso de Áreas Protegidas, con chapa de Santiago de Cuba, y... ¡Habana-Baracoa!

Mientras un joven buscó un inspector de transporte para poner la queja, yo me dirigí al chofer del ómnibus Habana-Baracoa (chapa HTU 812), quien con mucha amabilidad me escuchó y se asombró de lo sucedido porque... ni sabía de reuniones del día anterior ni de almuerzos en paladares.